



NOCHE Y NIEBLA EN LOS CAMPOS NAZIS

Historias heroicas de españolas
que sobrevivieron al horror

MÓNICA G. ÁLVAREZ



ESPASA

MÓNICA G. ÁLVAREZ

NOCHE Y NIEBLA EN LOS CAMPOS NAZIS

Historias heroicas de españolas que sobrevivieron
al horror


ESPASA

© Mónica González Álvarez, 2021
© Editorial Planeta, S. A., 2021
Espasa es un sello editorial de Editorial Planeta, S. A.
Avda. Diagonal, 662-664
08034 Barcelona

Preimpresión: Safekat, S. L.

Depósito legal: B. 5.102-2021
ISBN: 978-84-670-6250-2

Iconografía: Grupo Planeta

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

Espasa, en su deseo de mejorar sus publicaciones, agradecerá cualquier sugerencia que los lectores hagan al departamento editorial por correo electrónico: sugerencias@espasa.es

www.espasa.com
www.planetadelibros.com

Impreso en España/*Printed in Spain*
Impresión: Unigraf, S. L.

El papel utilizado para la impresión de este libro está calificado como **papel ecológico** y procede de bosques gestionados de manera **sostenible**.

ÍNDICE

VIVIR EN EL INFIERNO	17
OLVIDO FANJUL CAMÍN	21
Vida en La Calzada	24
«Los niños de Rusia»	25
<i>Sin noticias de Dimitri</i>	26
La primera presa	29
<i>La desesperación</i>	30
<i>Autobuses blancos</i>	32
En Tarbes	33
<i>La felicidad</i>	34
<i>Vuelta a Gijón</i>	36
<i>Miedo y tristeza</i>	37
<i>Basta de silencio</i>	40
El pesar de los hijos	42
<i>Sin homenajes</i>	44
Notas	46
ELISA GARRIDO GRACIA	49
«Los Galletas»	52
<i>Miliciana en el frente</i>	53
« <i>Françoise</i> » en la Resistencia	55

Ravensbrück y «las 27.000»	58
<i>El «Kommando» de HASAG</i>	62
<i>La solidaridad</i>	64
<i>Rutinas y castigos</i>	66
<i>Zyklon B</i>	69
Permuta por la libertad	69
<i>La pareja se reúne</i>	70
<i>De vuelta a casa</i>	71
<i>Una celebridad</i>	72
<i>Las sobrinas</i>	74
El silencio	74
<i>¿Y la calle en París?</i>	76
Notas	78
NEUS CATALÀ PALLEJÀ	81
Conciencia comunista	84
<i>El PSUC y las JSUC</i>	85
<i>Las bombas de Barcelona</i>	86
Peligros en la Resistencia	88
<i>Arrestada y torturada</i>	89
El mundo de los muertos	92
<i>Las cloacas del campo</i>	93
<i>Evasión mental</i>	96
<i>Experimentos vergonzosos</i>	97
<i>Gravosas tareas</i>	99
<i>La camaradería</i>	100
El «Auschwitz de Checoslovaquia»	102
<i>Cazar moscas</i>	104
<i>Las «gandulas»</i>	107
<i>Las huelgas</i>	109
Campanas de resurrección	111
<i>El remordimiento del regreso</i>	113
<i>Militancia femenina</i>	115

En familia	117
<i>Costumbres familiares</i>	118
<i>Las Amicales</i>	119
<i>El feminismo</i>	122
Regreso a España	123
<i>Las cenizas en Schwedt</i>	124
<i>De espíritu joven</i>	127
<i>Siempre infatigable</i>	128
El último adiós	130
<i>El reconocimiento</i>	131
<i>Libre pese a todo</i>	132
Notas	133
BRAULIA CÁNOVAS MULERO	139
Entre Francia y España	142
<i>Poder de convicción</i>	143
<i>De Braulia a «Monique»</i>	145
<i>Solidaridad carcelaria</i>	146
Convoy a Ravensbrück	148
<i>Más productiva</i>	149
<i>Sin perder la feminidad</i>	151
Los peligros	152
<i>Sabotajes en Hannover</i>	153
<i>Las zanjas de la muerte</i>	154
A salvo	155
<i>La recuperación</i>	156
Obra del destino	158
<i>Polémica boda</i>	159
La vida en casa	160
<i>Buena anfitriona</i>	161
Aprendizaje y valores	162
<i>La divulgación</i>	163
<i>El regreso a los campos</i>	164

La despedida	165
<i>Los objetos «perdidos»</i>	166
<i>Con esperanza</i>	168
Notas	170
ALFONSINA BUENO VELA	173
Revolución social	176
« <i>Evasión Françoise</i> »	177
« <i>No vuelvas más</i> »	180
Bloque 32	181
<i>Bombas en Siemens</i>	183
Traslado al exterminio	186
<i>El último calvario</i>	189
<i>El convoy de la libertad</i>	190
Visiones distintas	191
<i>Abuela y nieta</i>	192
<i>El distanciamiento</i>	195
<i>¿Su propia calle?</i>	196
Notas	197
ELISA RICOL LÓPEZ	199
Orgullosa de sus raíces	202
<i>Sin cadenas</i>	203
« <i>Coup de foudre</i> »	204
Las Brigadas Internacionales	206
<i>Su lucha por España</i>	207
«Mujeres Patriotas»	209
<i>La calle Daguerre</i>	211
Periplo carcelario	213
« <i>La Pantera</i> » de <i>Neue Bremm</i>	216
Las francesas en Ravensbrück	218
<i>Charla con Renée</i>	221
Obediencia en HASAG	223
<i>Organización, orden y limpieza</i>	224

<i>Solidaridad y cultura</i>	227
<i>Trabajo y castigos</i>	228
<i>Ínfimas raciones</i>	230
<i>La fiesta de Navidad</i>	232
<i>Fuga colectiva</i>	233
Reencuentro familiar	235
<i>Un deber esencial</i>	235
<i>La boda</i>	237
El proceso de Praga	238
<i>Regreso a París</i>	240
<i>La muerte de Artur</i>	241
Por la libertad	243
« <i>Abrid los ojos</i> »	244
Notas	246
CONSTANZA MARTÍNEZ PRIETO	251
Una infancia traumática	254
<i>Ligada a la política</i>	255
<i>De Figueras a Argelès</i>	256
<i>De enlace</i>	258
<i>El flechazo</i>	259
En otro mundo	260
<i>Saboteando obuses</i>	262
<i>Las gafas</i>	263
<i>Confusión idiomática</i>	264
Leipzig y el final	266
« <i>¿Quién soy?</i> »	268
<i>Las secuelas</i>	269
En la clandestinidad	270
<i>Una vida normal</i>	271
Difundir la verdad	273
« <i>Cuando pienso en ella</i> »	275
Notas	277

MERCEDES NÚÑEZ TARGA	281
Sólidos ideales	284
<i>Su compromiso político</i>	285
<i>Ventas y la fe</i>	287
<i>Condenada y excarcelada</i>	290
La falsa Colomer	291
<i>Sin salida</i>	293
El vagón del infierno	294
« <i>Raus, raus!</i> »	296
<i>Los ladridos</i>	298
Los obuses del HASAG	301
<i>Resistencia oculta</i>	302
<i>En la «Revier»</i>	305
La salvación	306
<i>Vencer el miedo</i>	308
<i>Activista dentro y fuera de casa</i>	311
Sus Memorias	313
<i>Una nueva misión</i>	314
<i>De vuelta a casa</i>	315
<i>Luchadora antifascista</i>	317
Notas	318
CONCHITA GRANGÉ BELETA	321
Criada por sus tíos	324
<i>La lucha</i>	325
<i>La emboscada</i>	326
<i>El «Tren Fantasma»</i>	328
El campo de mujeres	329
<i>Las fieras y las guardianas</i>	331
<i>Las «Kaninchen»</i>	333
<i>Entre sabotajes y bastonazos</i>	335
El traslado	336
<i>La comitiva viviente</i>	337

<i>La libertad</i>	339
El reencuentro	340
<i>Buenas amigas</i>	342
« <i>La Nebudo</i> » y « <i>el Pequeño</i> »	343
Los secretos	344
<i>Las «Grangeradas»</i>	345
<i>Filósofa y optimista</i>	347
El reconocimiento	348
<i>El legado en Amical</i>	349
<i>Más que una superviviente</i>	350
<i>El último eslabón</i>	351
Notas	352
LOLA GARCÍA ECHEVARRIETA	355
De Bilbao a París	358
<i>Éxito en Carcaixent</i>	359
<i>Entre Francia y Rusia</i>	361
Opositora del Reich	365
<i>Presas «Nacht und Nebel»</i>	366
<i>Como una madre</i>	368
<i>Charlie y Paquita</i>	372
Convoy a Mauthausen	375
<i>La extenuación</i>	377
<i>Libertad inesperada</i>	379
Primeros reencuentros	381
<i>Tía y sobrina</i>	382
La tragedia	384
« <i>In memoriam</i> »	386
Notas	388
VIOLETA FRIEDMAN	391
Sus raíces	394
<i>Los parias</i>	395

A la izquierda	397
<i>La primera noche</i>	399
Birkenau	400
<i>Las selecciones</i>	403
<i>Esqueletos insalubres</i>	405
<i>Unidas en la miseria</i>	407
<i>Explosión en el «Sonderkommando»</i>	408
Libre a medias	411
<i>Regreso a Marghita</i>	413
<i>De Canadá a Caracas</i>	415
Nueva vida en España	417
<i>Madre e hija</i>	418
Su lucha contra Degrelle	420
<i>Cruce de cartas</i>	422
<i>La batalla judicial</i>	425
<i>Reforma del Código Penal</i>	427
Contra la intolerancia	429
« <i>Mis memorias</i> »	431
Adiós multitudinario	432
<i>La fundación</i>	433
Notas	435
VUELTA A LA NORMALIDAD	437
AGRADECIMIENTOS	445
GLOSARIO	451
FUENTES CONSULTADAS	453
ÁLBUM DE FOTOS	465

VIVIR EN EL INFIERNO

«Dante ha descrito el infierno, pero no ha conocido Ravensbrück, ni Mauthausen, ni Auschwitz, ni Buchenwald. ¡Dante no podía ni imaginar el infierno! Yo tengo una película en la cabeza en blanco y negro, tal como era todo, porque allí no había colores».

Durante toda mi visita a este complejo concentracionario nazi en la localidad prusiana de Fürstenberg/Havel, a noventa kilómetros de Berlín, tuve muy presentes estas palabras de Neus Català, deportada española en el campo de concentración de Ravensbrück. Pese a que llevaba casi una década dedicada a la investigación del Holocausto y que durante ese tiempo me había empapado de centenares de libros, dossieres, conferencias, entrevistas, imágenes, documentales y películas, nunca había sido capaz de poner un pie en un campo de concentración. Sin embargo, en enero de 2020, decidí que era hora de enfrentarme a los recuerdos que aún se conservan de aquella barbarie y que tenía que ponerme en la piel de las protagonistas de *Noche y Niebla en los campos nazis*.

Tal y como hicieron estas prisioneras en su momento, caminé por un sendero a través del bosque cubierto de tilos que lleva directo al recinto y observé una especie de zona residencial compuesta por varias casas unifamiliares y adosados con jardín.

En esta colonia vivían los trabajadores de las SS en Ravensbrück.

A medida que me aproximaba, solo veía un paraje casi idílico con el lago Schwedt al fondo. Sin embargo, al llegar al final del camino, una imponente entrada me dio el alto: era la puerta del infierno. Porque no hay otro término posible para describir esa primera impresión al traspasar las puertas de Ravensbrück.

Durante horas, paseé por la gran explanada fortificada y que, de 1939 a 1945, estuvo distribuida de la siguiente forma: en medio del campo se encontraba la plaza central donde se realizaban los interminables e insoportables *Appells* para hacer los pases de revista, seleccionar y separar a quienes morían de aquellas que vivían. Mientras que al primer grupo lo llevaban directamente a la cámara de gas y al crematorio, el segundo era asignado a diferentes *Kommandos* de trabajo, donde debían realizar distintas tareas en condiciones de esclavitud. Alrededor del *Appellplatz*, los nazis levantaron decenas de barracones para albergar a las prisioneras, que vivían hacinadas en condiciones infrahumanas de hambre, enfermedad y tortura. Además de las barracas, había una enfermería donde, más que labores para sanar a las presas, se efectuaban experimentos médicos; un «bloque penal» a modo de prisión, un edificio de celdas que las presas denominaban búnker de castigo, la sala del crematorio y la cámara de gas.

Cada vez que un convoy llegaba a Ravensbrück, las deportadas sufrían la violencia de los SS y de las guardianas nazis ataviados con látigos, pistolas y perros. A partir de ese momento, iniciaban el ritual de la deshumanización despojándolas de sus ropas y de su identidad. Para los nazis, las mujeres dejaban de ser personas y se convertían en números de identificación que se agrupaban por barracones, según su condición de prisioneras: judías, gitanas, homosexuales, testigos de Jehová, delincuentes comunes, presas políticas...

Uno de los estatus más temidos por todos los prisioneros, tanto hombres como mujeres, y que da nombre a este libro, fue el de *Nacht und Nebel* (NN). Los *Noche y Niebla*, además de estar privados de libertad, tenían prohibida cualquier comunicación con el exterior, vivían en precarias condiciones que dificultaban mucho su supervivencia y, por tanto, estaban condenados, literalmente, a desaparecer. Es decir, su destino final era la cámara de gas. Algunas de nuestras protagonistas fueron calificadas como NN, pero tuvieron la suerte de sobrevivir.

Transcurrido un tiempo en el infierno, la mayoría de mujeres eran trasladadas a otros campos y *Kommandos* de Alemania, Polonia o Austria, como Saarbrücken, HASAG-Leipzig, Mauthausen o Bergen-Belsen. Solo una de todas las historias que aquí se narran no comienza en Ravensbrück, sino en Auschwitz. Si bien todos los testimonios son espeluznantes, quizá ese sea, a mi juicio, el más terrible, pues la protagonista de tal infernal odisea era una niña de catorce años en aquel momento.

Entre las 132.000 mujeres capturadas de cuarenta países que padecieron humillaciones y atrocidades a lo largo de su estancia en el campo de concentración de Ravensbrück, se encontraba un grupo de cuatrocientas españolas que llegaron al recinto alzando su puño en busca de libertad. Fueron capturadas por sus ideales comunistas tras luchar contra el fascismo y huir principalmente a Francia y Rusia para participar en la Resistencia como miembros destacados. Su función fue fundamental para que los camaradas masculinos pudieran operar sin ser descubiertos. Las resistentes, camufladas bajo otras identidades y más expuestas a ser detectadas, hicieron de enlace y de correo distribuyendo información y propaganda antifascista, dotando de armas y de escondite a los miembros de la red, controlando los pasos de montaña, alertando de la presencia de patrullas policiales, suministrando toda clase de cuidados sanitarios cuando se requería y aportando sus conocimientos como

taquígrafas y dactilógrafas. Para su lucha no hizo falta empuñar un arma, pero sí saber combinar una vida cotidiana que les permitiera pasar desapercibidas con la complejidad de trabajar para la Resistencia.

Una vez detenidas, lo único que empujó a estas integrantes femeninas a sobrevivir fue su creencia acérrima en la democracia, en la justicia social y, sobre todo, en la igualdad. Lejos de amilanarse ante las torturas sufridas a manos de los nazis se rebelaron para luchar contra la opresión y el totalitarismo y, una vez libres, la mayoría dedicó gran parte de su vida a levantar la voz para que nadie olvidase la tragedia del Holocausto. Su voz fue y sigue siendo un ejemplo de heroicidad.